

Norman, el hombre que lo conseguía todo (2016), de Joseph Cedar

5 Junio 2017 | Categoría: Cine, Críticas Cartelera | y tagged con El hombre que lo conseguía todo | Irene Zoe Alameda | Joseph Cedar | Norman

Por Irene Zoe Alameda.



La cinta narra las humillantes y paradójicas peripecias de Norman Oppenheimer, un pretendido hombre de negocios que logra entablar una relación de amistad con Micha Eshel, un prometedor político que, tres años más tarde, se convierte en el primer ministro de Israel. Con el advenimiento de Eshel al poder, Norman pasa a ser, sin pretenderlo, una figura influyente de la esfera política internacional.

Dejando de lado su reparto de ensueño, tan del gusto del cine *underground* de la costa Este –Michael Sheen, Lior Ashkenazi, Steve Buscemi, Charlotte Gainsbourg, Dan Stevens, Hank Azaria, Scott Shepherd, Isaach De Bankolé–, el interés de la cinta reside en la filiación artística del enigmático protagonista, pariente cercano del mítico escritor Bartleby de Melville, o de los personajes de las historias de Franz Kafka, de Saul Bellow y de Isaac Bashevis Singer en el terreno literario; descendiente claro en el celuloide del hilarante e impávido jardinero Mr. Chance de *Being There*, del simplón y adorable Forrest Gump, o de algunos sujetos de las comedias de Mel Brooks y los hermanos Cohen. No obstante, la incapacidad del personaje

interpretado por Richard Gere para invocar simpatía o ternura en el espectador sitúa esta obra en las antípodas de sus referentes.

En efecto, a diferencia de sus predecesoras, esta película fracasa a la hora de despertar interés por los avatares que le sobrevienen al obstinado Norman. Allá donde la audiencia empatizaba genuinamente con Mr. Chance en una borrachera de incredulidad, curiosidad y admiración, la audiencia de Norman se aburre como una ostra. El principal motivo de que el filme no funcione no es el actor principal –quien guiado por el director consigue borrar todo rastro de psicologismo en su personaje–, sino un guion que flirtea con la comedia sin abordarla y que olvida que, para que las historias resulten atractivas, sus héroes deben exhibir rasgos con los que de un modo u otro los espectadores nos podamos sentir identificados. Es posible que el empeño del director por subrayar las crecientes barreras culturales que separan a los judíos americanos –miembros de la diáspora– de los colonos de la Tierra Prometida le haya llevado a convertir a Norman en el mero arquetipo del amable y desprendido judío errante del folclore semita... y los arquetipos no transmiten emoción.

Precisamente, si acaso, el secreto del éxito de personajes tan extremos e inusitados como Forrest Gump es que todos albergamos una parcela dentro de nosotros que podemos ver retratada en ellos: en la certeza de vivir a merced del destino, de no estar a la altura de las circunstancias, de ser tomados por quienes no somos, de ser malinterpretados –para bien o para mal–... todos nosotros, al fin y al cabo, nos podemos ver

letter

...e a nuestra newsletter rellenando el formulario. No te arrepentirás.



Últimos



Norman, el hombre que lo conseguía todo (2016), de Joseph Cedar



Cursos Culturamas: Taller online de Escritura y Conciencia



TMEP llena la Sala Caracol



Ingeniosa variedad de estilos en el Canal, de junio a noviembre 2017



Tomohide Ikeya, respiración bajo el agua



Elías Canetti: El libro contra la muerte



'Yo misma, supongo', de Natalia Carrero



'Escrito en el agua', nuevo trabajo de Paula Hawkins

ahí, y la magia de la ficción es que nos invita a transitar por un universo extraño pero verosímil, ya sea un espacio temido, deseado o secretamente invocado por nuestro afán.

Desgraciadamente, el Norman de Joseph Cedar no logra invocar ninguna ensoñación íntima: despojado de biografía y de características propias, sin siquiera ser un fantasma o una máscara, el protagonista está totalmente vacío. Tal es el ahínco con el que el director y guionista construye a un individuo impertérrito y hueco, que no nos deja el más mínimo espacio para nuestra proyección. Así, pasados diez minutos de metraje lento e inhóspito, lo que le ocurre al judío neoyorquino nos importa, literalmente, un pito. Ni siquiera el encuentro de Norman con su doble –en el estafalario personaje de Hank Azaria– ni la pretendida catarsis final logran borrar de la mente del espectador la certeza de que no ha invertido bien ni las dos últimas horas ni el precio de la entrada.

Quizás también le interese:

El nacimiento de una nación (2016), de Nate Parker	Estrenos cartelera 24 de marzo de 2017	Un hombre llamado Ove (2015), de Hannes Holm	Estrenos cartelera 10 de febrero de 2017	Estrenos cartelera 7 de abril de 2017

Linkwithin

Me gusta 2 Tweet Compartir



Deja un comentario

Tu dirección de correo electrónico no será publicada. Los campos obligatorios están marcados con *

Comentario

Notify me of followup comments via e-mail

Nombre *

Correo electrónico *

Web

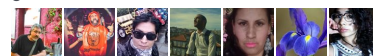
Publicar comentario



Culturamas
21 157 Me gusta

Me gusta esta página Contactar

Sé el primero de tus amigos en indicar que le gusta esto.



Culturamas
1 hora

Por Irene Zoe Alameda. La cinta narra las humillantes y paradójicas peripecias de Norman Oppenheimer, un pretendido hombre de negocios que logra entablar una relación de amistad con Micha Eshel, un prometedor político que, tres años más tarde, se convierte en el primer ministro de Israel. Con el advenimiento de Eshel al poder, Norman pasa a ser, sin pretenderlo, una figura influyente de la esfera política internacional. [585 more words]

[http://www.culturamas.es/norman-el-](http://www.culturamas.es/norman-el-...)
Sigue Culturamas en Facebook

Acceso

Nombre de usuario

Contraseña

Recuérdame

Iniciar Sesión →

Recibir un email con los siguientes comentarios a esta entrada.

Recibir un email con cada nueva entrada.

Partners



[Culturamas](#) | [Quiénes somos](#) | [Publicidad](#) | [Colabora](#) |

↑ [Culturamas, la revista de información cultural](#)

[Acceder](#) - Copyright © 2012 All Rights Reserved